

SALUD E HIGIENE DEL CANINO ADULTO

Salud e higiene vienen de la mano y podemos asegurar que una correcta higiene garantizará una buena salud, consecuentemente también una vida mas larga y de mejor calidad.

En el perro la limpieza es primordial y comprende tres apartados diferenciados; el cepillado del manto, el baño y la limpieza de las diferentes partes del cuerpo (orejas, ojos, dientes, uñas). La periodicidad de estos cuidados varía en relación a la raza y el tipo de manto.

Las razas de pelo largo deben cepillarse todos los días, mientras las de manto corto, puede ser una vez por semana. El cepillado tiene la función de eliminar los pelos muertos, además del polvo y otras suciedades. En los períodos de muda (otoño y primavera), la acumulación de pelo muerto puede ocasionar alergias, eczemas y otras dermatitis. Si el perro es pequeño debe acostumbrarse a cepillarlo sobre una mesa, si es grande, directamente en el suelo. El cepillado debe ser enérgico, desde la cabeza a la cola, siempre en el mismo sentido, y luego continúe por los costados, finalizando por las patas. Las razas de pelo largo (como los afganos, collies, etc.) generalmente es preciso desenredar.

El Baño: Existen productos para la limpieza del perro en seco, polvos y espumas. Esto se usa cuando el animal esta enfermo o esta en pleno periodo de inmunización. La frecuencia con estos productos dependerá de que viva dentro de la casa o en su casilla del jardín. (Las frecuencias deben repetirse si el animal habita dentro de nuestra casa). Con respecto a los champúes, hay una amplia gama de productos, unos son cosméticos (embellecedores), otros antiseborreicos para pieles grasas, otros incluyen savia desenredante, y otros son medicamentados. Solicite asesoramiento con su veterinario de confianza. Lo que debemos evitar es el uso de champúes y jabones destinados para uso humano.

Limpieza de orejas, ojos y dientes: Será necesario eliminar el pelo que obstruya el conducto auditivo, usándose pinzas de depilar. Debemos retirar el cerumen con ayuda de cotonetes. Nunca usar agua y jabón. Si el perro sacude con frecuencia la cabeza y el oído tenga mal olor, consulte inmediatamente al veterinario.

Una vez a la semana o cada 15 días, aconsejamos limpiar los ojos con suero fisiológico. Retire las secreciones que se depositan en el reborde interno del ojo con ayuda de un algodón empapado en suero.

La acumulación de sarro, que recubre los molares y caninos, es el principal responsable del mal aliento del animal. Podemos limpiar semanalmente sus dientes cepillando abundantemente con agua y agua oxigenada. El alimento balanceado seco, ayuda a mantener limpia la boca del perro.